

Nación y diferencia: el caso de Belmopan

ELISABETH CUNIN

Institut de Recherche pour le Développement (IRD), Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)

elisabeth.cunin@ird.fr

Francia y México

Resumen

Los primeros debates para la construcción de una nueva capital, emergen a principio de los años 1960, justo después de la tragedia del huracán Hattie (marzo de 1961) que arrasó gran parte de la ciudad de Belice. Belmopán iba a ser la nueva cara moderna del país, el símbolo de una nación joven. Sin embargo, desde su nacimiento, la ciudad tiene problemas para desarrollarse y para poblarse, y Belize City sigue siendo la capital no oficial del país. La historia de Belmopán, de su planificación inicial a sus dificultades actuales, me permitirá analizar, como un reflejo simbólico, la nación en construcción. En particular, es interesante observar cierta resistencia de parte de los “Creoles”, supuestamente los primeros candidatos a la migración hacia Belmopán ya que ocupan gran parte de los cargos administrativos (Civil servants). El huracán Hattie inicia los primeros flujos importantes de migración hacia los Estados Unidos y gran parte de la población “creole” prefiere irse a Nueva York o Miami en vez de Belmopán. Al mismo tiempo, los años 1980 se caracterizan por una importante ola de migraciones de refugiados centroamericanos que huyen de las guerras civiles (Salvador, Guatemala), seguidos pronto por migrantes económicos (Salvador, Guatemala y Honduras). El nacimiento de barrios identificados como centroamericanos (Salvapán, Las Flores) en Belmopán acentúa un sentimiento de “invasión” que se traduce por la referencia a una “guerra étnica” o a una inversión del “equilibrio étnico” de país.

Nación y diferencia: el caso de Belmopan

Los primeros debates sobre la construcción de una nueva capital aparecen a principio de los años 1960, justo después de la tragedia del huracán Hattie (octubre de 1961) que arrasó gran parte de Belize City. En este entonces se pensó en Belmopan como la nueva cara moderna del país, el símbolo de una nación joven que iba a lograr su independencia en poco tiempo. Sin embargo, la independencia se aplazó y Belmopan nació como un capital sin nación. De hecho, desde su nacimiento, la ciudad ha tenido problemas para desarrollarse y para poblarse, y Belize City sigue siendo la capital no oficial del país.

Primero que todo hay que recordar el contexto en el cual nace Belmopan: es planeada a partir de 1961, los trabajos comienzan en 1965/66 y la ciudad es inaugurada el primero de agosto de 1970. En este momento, la independencia parece ser un asunto de días o de semanas, al igual que en otros territorios británicos del Caribe (Jamaica en 1962, Barbados en 1966). Circula el eslogan “Belize: united, sovereign, independent. One people, one destiny” y en 1964 Belice logra el *self-government*. El tema de la independencia es omnipresente en la prensa, en los discursos políticos, en las movilizaciones sociales (Shoman, 2000; Hyde, 1970). En este marco, Belmopan es pensada y presentada como la nueva capital de un nuevo país (“The Capital City of the New Belize”). George Price hace referencia repetidas veces a Belmopan como símbolo de nación y de progreso, como una capital asociada a la “revolución beliceña, pacífica y constructiva”. Sin embargo, si Belmopan nace en 1970, habrá que esperar 10 años más para que Belice sea independiente, en 1981. La nueva capital nace huérfana de su nación, es la capital de una nación que no logra existir. A través de la fundación y del desarrollo de Belmopan se trata entonces de interesarse por el nacimiento difícil de la nación.

Belice es marcado por una gestión étnica del territorio y de la población, simbolizada por la política del “divide and rule” británica. Entre 1898 y 1965, los *Colonial Reports* retoman así de forma invariable el mismo esquema que sobrepone etnicidad, identidad, ocupación y territorio. “The Maya Indians, who began to move back into the country particularly during and after the War of the Races in Mexico in the last century, now represent about 17 percent of the population. Clannish, hard-working, intelligent and hospitable, and agriculturist by heredity and desire, they engage in other occupations, chiefly chicle gum collecting, as a secondary means of income. They are settled mainly in the Corozal, Orange Walk, Cayo and Toledo Districts. Negroes and persons of negroid extraction now strongly predominate. They provide the bulk of the labour force, the local civil service in which many of them hold high positions, the school teachers and the commercial clerical and sales staffs. The Caribs, the product of the inter-marriage of African slaves and Amerindian Caribs, in certain West Indies islands centuries ago began to emigrate into British Honduras early last century. They now form about 7 per cent of the population, are very clannish, speak a patois of their own and are agriculturists, fishermen and first-rate seamen. Some of the best school teachers in the country are Caribs. They are chiefly settled in the coastal areas of the Stann Creek and Toledo Districts” (Colonial Report, 1959: 13, 14). Tal descripción tiende a fijar estereotipos asociados con grupos considerados como

inmutables¹. ¿La creación de Belmopan significa entonces el debilitamiento de este lazo etnicidad-territorio? ¿Cómo se recomponen las fronteras entre “grupos” que comparten ahora el mismo territorio? ¿Cómo se articula la etnicidad con la pertenencia de clase? ¿Se reproduce en la nueva capital el esquema heredado de la colonización? ¿Belmopan se vuelve un modelo para un país en búsqueda de independencia²?

La Capital soñada

Uno de los elementos que marcan la historia de Belmopán y, más allá, de Belice, es una confusión constante entre proyecto nacional, proyecto gubernamental y proyecto del PUP, el People's United Party, cuyo líder y uno de los fundadores es George Price, principal personaje político del país y “padre de la independencia”. Un estudio simultáneo de las publicaciones gubernamentales y del *Belize Times* (el periódico del PUP) en los años 1969, 1970, 1971 es revelador: uno encuentra los mismos lemas, el mismo entusiasmo, la misma filosofía.

Varias publicaciones del gobierno se dedican directamente a Belmopan:

- “The New Capital for Belize”, publicada por el Government Printer, bajo la responsabilidad de la Reconstruction and Development Corporation (Recondev), a partir de 1967 (Archivos, Miscellaneous, part. 1, MC 708). Es presentada como una serie de publicaciones que permiten dar cuenta “de los progresos en la New Capital for Belize”.
- “Belmopan is coming to life. Come and see for yourself”, es publicada por el Belmopan Information Service for Reconstruction and Development (Corporation Bliss Parade, Belize City, Printed by the Government Printer) (Archivos, Miscellaneous, part. 1, MC 700) sin precisión de año.

Se encuentran también capítulos directamente dedicados a Belmopan en publicaciones más generales como por ejemplo la Revista “The New Belize” publicada a partir de 1971 por el Government Information Service “to record the story of our achievements and accomplishments in the peaceful constructive Belizean Revolution”. Esta revista contiene de manera periódica un capítulo titulado: “News from Belmopan”.

Estos folletos dan informaciones prácticas sobre Belmopan, sobre el presupuesto gastado, sobre la futura extensión de la ciudad, etc. Difunden los eslóganes del gobierno: “start a new life in Belmopan. A new capital for a new nation”. Y se dirigen directamente a los nuevos habitantes, tratando de tranquilizarlos: “Of course, at first, things are not going to be the same as in an established and populated town like Belize City. Someone has to pioneer the New Capital and these are the people who will build a community life for others to join.”

¹ Observamos, sin desarrollar más el tema, la ausencia de toda referencia a la categoría de “mestizos”.

² El trabajo presentado solo es una primera contribución en la búsqueda de respuestas a estas preguntas y se centra exclusivamente en el nacimiento de Belmopan, en 1969-70. Se toma así la historia de Belmopan como un “pretexto” para analizar la producción, transformación, permanencia de “diferencias” que no son definidas a priori como étnicas, culturales, de clase, etc., para estudiar las lógicas de distinción y acercamiento entre individuos y los marcadores sociales movilizados para identificarse o ser identificado a un “grupo”.

Those who are proud of their Nation will want to be proud of their Capital". Vemos aparecer aquí tres elementos fundamentales, movilizados repetidas veces por el gobierno:

- El carácter pionero de la ciudad y sus habitantes. Retomado en "The New Belize" bajo la forma: "¡Go West! Pionniers".
- La instauración de una nueva comunidad que va a atraer otras poblaciones
- La asociación entre proyecto de capital y proyecto de nación

Sin embargo, observamos a la vez la existencia de un número importante de publicaciones especializadas, de folletos, de artículos en la prensa sobre Belmopan y, al mismo tiempo (ver más abajo), un descontento de la población y una inquietud del gobierno británico, que denuncian la ausencia de información. Podemos cuestionar las razones de este desfase, que parece ligado a un discurso gubernamental que toma la forma de un anuncio estratégico, de un marketing político para la nueva capital y se interesa poco en los asuntos cotidianos de orden práctico. Ninguna encuesta será llevada para conocer las necesidades, las esperanzas, las inquietudes de la población, mientras que una encuesta similar había sido realizada unos años antes en Corozal, reconstruida después del paso de un huracán. A última hora, aparentemente bajo la presión del gobierno británico, una campaña de información fue lanzada así como el programa *Additional Works* para construir tiendas y lugares de ocio en Belmopan.

De hecho, Belmopan parece constituir ante todo un proyecto político "desde arriba", que pretende darles vida a una capital y una nación que todavía no existen. Belmopan ha sido inspirada y promocionada por George Price y el PUP hasta el punto de convertirse en un elemento que estructura las discusiones con el gobierno inglés y de transformar el proyecto de nueva capital en un reto político más allá de cualquier objetivo de desarrollo. "The British Government's decision to approve the new capital project was based on political factors and the personal arguments of the Premier of Belize" (Ministry of overseas development, 1974: 23). Belmopan es pues una ambición beliceña, llevada por el PUP, incluso encarnada por George Price, y que se vuelve un objeto de chantaje entre el *Premier* y el gobierno inglés (particularmente respecto a la participación en las negociaciones entre Inglaterra y Guatemala). La débil preocupación por la dimensión social y económica del proyecto, la indiferencia por los aspectos prácticos de la mudanza de numerosas familias, el papel discreto en la definición de los planos de urbanismo, lo demuestran: Belmopan es primero que todo un instrumento político³.

La capital (des)planeada

Se presenta el huracán Hattie como el acto de nacimiento de Belmopan. Un acto de nacimiento indudablemente dramático, pero también doblemente performativo. En primer lugar, le da a Belmopan un carácter de evidencia, de necesidad absoluta e incontestable, cuyo origen se situaría en las fuerzas de la naturaleza, más allá de todo juicio humano; por otra parte, inscribe el proyecto de nueva capital en una emoción compartida por todas y todos y le confiere así una dimensión colectiva e incluso nacional. La creación de un comité (*Belizean New Capital Committee*) para escoger el mejor lugar para la ciudad es así el

³ Kearns (1973 : 147) habla así de "calculated gamble".

símbolo de un proceso a la vez democrático y que se apoyaría en decisiones objetivas⁴. Sin embargo, este mito fundador corresponde muy poco a un nacimiento que fue marcado por las dudas, las divisiones y las contradicciones. Me interesaré aquí en los informes técnicos que precedieron y siguieron la construcción de la ciudad⁵ y que confirman que Belmopan es un proyecto político antes de ser una necesidad en términos de desarrollo.

El informe Pearl, en febrero de 1962, es el primero que evoca directamente el tema de una nueva capital administrativa. Sus principales conclusiones llaman a reducir el tamaño de Belize City, a construir una nueva ciudad para el gobierno y a crear un establecimiento de gestión. Hay unas primeras negociaciones entre el *Colonial Office* y el Gobierno de Belice con el fin de determinar el aporte de una futura ayuda inglesa y la participación del gobierno beliceño. Solo se habla entonces de una ciudad administrativa reservada a los *Civil Servants*, que debe acompañarse de un nuevo plan de desarrollo para Belize City: esta ciudad conserva así su papel de principal ciudad del país. De hecho, el informe es muy claro: es imposible construir una ciudad “de verdad” en otro lugar.

En 1963 (Scott & Wilson, 1963), un informe es firmado por Scott & Wilson, Kirkpatrick & Partners, Preece, Cardew & Rider, Norman & Dawbarn, Widnell & Trollope, todos *Crows Agent for Oversea Governments and Administrations*, ingenieros y urbanistas que elaboran los planes de Belmopan. Este informe es mucho más práctico y define ya los contornos de la nueva ciudad. Los consultores deben confirmar la factibilidad de la capital o proponer un proyecto alternativo: parece pues que la construcción de Belmopan ya es un hecho y, al contrario del informe Pearl, ésta toma la forma de una “verdadera” ciudad con sus colonias, su sistema peatonal, sus cines (tres), sus iglesias.

El informe Grier y Prosser (s.f), probablemente escrito en 1969⁶, precede la inauguración de Belmopan y recalca más su papel en el futuro desarrollo del país, particularmente para dinamizar la agricultura. Es un cambio fundamental: la dimensión nacional de Belmopan, si era presente en los discursos políticos de la época como lo vimos con George Price y el PUP, era hasta entonces ausente de los proyectos técnicos empíricos. Sin embargo, las conclusiones no son muy alentadoras: construir una nueva capital en un sitio virgen a 50 millas de Belize City tiene “algo irreal” y constituye un ejemplo obvio de “out of sight, out of mind” (Grier et Prosser, s.d.: 2).

Lo vemos, los objetivos del proyecto evolucionaron con el tiempo. Mientras que el primer texto disponible, el informe Pearl de 1962, se centraba ante todo en Belize City, en una lógica de descentralización de la población y de las actividades, y de mejoramiento de las

⁴ Cuatro lugares fueron propuestos: Miles 51 en la Western Highway cerca del pueblo de Roaring Creek (lugar escogido en 1962), que tenía el apoyo del Gobierno de Belice y de Henry Fairweather, urbanista beliceño que coordinó la reconstrucción de Corozal unos años antes ; Miles 31 en la Western Highway cerca del pueblo de Colonel English Creek, con el respaldo de los consultores en urbanismo venidos de Jamaica y de Costa Rica ; Stann Creek Valley (pueblo de Pomona) que tenía el apoyo del Colonial Office ; y una última localización que no tuvo mucho éxito, en el sector de Mountain Pine Ridge (cerca de San Ignacio).

⁵ Me limitaré a los informes disponibles en los archivos de Belmopan.

⁶ Este informe no tiene ni fecha ni editor. Corresponde a un viaje de A.M. Grier, General Manager of the Redditch Development Corporation, y A.R.G. Prosser, Adviser on Social Development to the Ministry of Overseas Development, en Belice del 30 de julio al 9 de agosto de 1969.

infraestructuras de una ciudad en un estado general muy pobre (Kearns, 1973: 149), Belmopan construye progresivamente su legitimidad en un reequilibraje nacional, demográfico y económico, en el desarrollo de la agricultura, en el apoyo a la población rural, etc. Estos argumentos son fácilmente movilizables, en términos políticos, por George Price y el PUP. El huracán Hattie, generalmente presentado como la fecha de nacimiento de Belmopan, es más un catalizador que una verdadera causa. Al mismo tiempo, el informe Pearl centrado en aspectos locales físicos y técnicos (en Belize City) se vuelve la base inicial de un proyecto totalmente distinto, con ambiciones nacionales y haciendo de Belmopan su prioridad. Una situación de emergencia, que obliga particularmente a reubicar a 3000 personas (Dimond, s.f.), se transforma así en un proyecto a largo plazo, que afecta directamente el orden de las prioridades nacionales.

Otra característica importante de estos informes: revelan la multiplicidad de los actores en presencia. El Gobierno de Belice, el Gobernador de Belice, Reconddev⁷, distintos expertos (Scott Wilson and Kirkpatrick, Norma and Dawbarn, Widnell and Trollope, Preece, Cardew and Rider), el constructor (Pauling and Co.), el Colonial Office, la asistencia técnica británica, la Regional Development Division. Esta situación da origen a ciertas confusiones en términos de división de las responsabilidades. Belice es a la vez cliente y mandatario, mientras que los consultores y el constructor sólo dan cuentas a la corona británica y al *Secretary of State For the Colonies* (Ministry of overseas development, 1974: 47; Scott and Wilson, 1963⁸). Simultáneamente, uno observa la ausencia de toda institución beliceña no gubernamental (empresa de construcción, agencias de consultoría, sindicato). Los eventuales efectos de entrenamiento (formación, dinámica económica) de tal proyecto para la economía local no fueron tomados en cuenta, mientras que las instancias de poder beliceñas sólo tuvieron un papel secundario a nivel de las decisiones técnicas.

Hay que subrayar finalmente que estos informes no son muy optimistas en cuanto a la viabilidad de Belmopan. En 1974, se hace una evaluación ex-post de Belmopan (Ministry of overseas development, 1974). Es extremadamente crítica, y denuncia una decisión política, la ambición desmedida del proyecto, el insuficiente análisis de su factibilidad, costos muy elevados en relación con el presupuesto disponible, plazos no respetados. Y recuerda que varios informes fueron bastante críticos en cuanto al proyecto: informe Pearl en 1962, informe de mayo de 1963, tripartite economic survey (Estados Unidos, Canada, Reino Unido) de 1966, informe de la Regional Development Division (Reino Unido) en junio de 1968. Parece pues que una decisión política llevada por el gobierno beliceño, y tímidamente apoyada por Gran Bretaña, haya iniciado la construcción de una obra cuya validez es discutida sin que pueda ser suspendida. El presupuesto concedido para la

⁷ De lado beliceño, Reconddev (Reconstruction and Development Corporation) es el organismo directamente encargado de manejar la construcción de Belmopan. En su origen ubicado en Belize City, Reconddev es responsable de los asuntos de reconstrucción en todo el país; su papel cambia con el huracán Hattie y el nacimiento de Belmopan. Beneficiara así de un estatuto especial para administrar los recursos de la construcción de la nueva capital en 1962, y luego se volverá administrador de la ciudad hasta el 2000. Se critica a menudo el papel de Reconddev, por su ausencia de recursos financieros y humanos, y también por sus prácticas dominadas por las interferencias y los favores políticos.

⁸ El informe menciona las responsabilidades de los ingenieros: están bajo la autoridad del *Secretary of State for the Colonies* y tienen que "consultar" el gobierno de Belice.

construcción de Belmopan es de 20 millones de dólares beliceños⁹ mientras que el presupuesto calculado estimaba los gastos a 40 millones. Desde su origen, Belmopan debe acomodarse con un presupuesto reducido a la mitad, que le da todavía hoy a la ciudad su carácter inacabado. Esta búsqueda permanente de nuevos recursos dará además la impresión que los gastos hechos en Belmopan, lo son en detrimento de otros proyectos. Simultáneamente, la ambición política asociada con la ciudad conduce a alejarse de los planos iniciales de desarrollo, más limitados: mientras que el informe Pearl hablaba de una ciudad de 20.000 habitantes, los nuevos proyectos se basan en un objetivo de 30.000 habitantes.

De hecho, la acumulación de dificultades, el escepticismo de los informes, el poco entusiasmo de los futuros habitantes, llegaron a amenazar el futuro mismo de Belmopan. Para la regional Development Division (Gran Bretaña): “unless we now mount a considerable technical assistance exercise to save the Belizeans from themselves the possibility of a new fiasco becomes greater” (Ministry of overseas development, 1974: 27) y el gobierno británico habría incluso temido un escándalo político-financiero. Según uno de mis interlocutores, sin la victoria de PUP en las elecciones de 1974, el proyecto Belmopan no habría sido llevado a su fin. Lejos del consenso Hattie, esta primera fase de la historia de Belmopan anuncia las dificultades y las incertidumbres que se encontrarán posteriormente,

La capital peleada

Lejos de encarnar la unión nacional o la marcha consensual hacia la independencia, el nacimiento de Belmopan es marcado por una confrontación violenta entre los dos principales partidos políticos de la época, el PUP y el NIP, National Independence Party, ancestro del actual UDP, United Democratic Party¹⁰. De hecho, el NIP tiene una posición mucho más matizada sobre la independencia, que se reencuentra en su crítica abierta del proyecto Belmopan. Me interesaré aquí por los discursos de estos dos partidos, a través del estudio de dos periódicos que los representan, el *Belize Times* y el *Belize Billboard*¹¹. Me centraré en el período clave del fin de los trabajos de construcción de Belmopan, de la inauguración de la ciudad y de la llegada de sus primeros habitantes, es decir los años 1969, 1970, 1971. Mientras que se asocia generalmente Belmopan con el huracán Hattie, el proyecto ya era presente en el manifiesto del PUP para las elecciones de marzo de 1961¹² y desde 1957 en los debates internos del PUP según un militante de la época que vive en Belmopan. El PUP es su portavoz incansable, particularmente en su lucha partidaria contra el NIP. Desde su origen, Belmopan no federa el campo político en su conjunto y es al contrario un objeto de división y un reto de poder.

⁹ Que corresponde a la primera etapa de un proyecto que tiene 5.

¹⁰ El UDP nació en septiembre de 1973 de una coalición que reunía el NIP, el People's Democratic Movement y el Liberal Party. Para una presentación de los distintos partidos, ver Shoman, 1987.

¹¹ A los cuales habría que añadir *Amandala*, que nace en la misma época, y se opone abiertamente al proyecto Belmopan.

¹² En estas elecciones, el PUP gana todos los puestos en la Asamblea. “The Manifesto for that year (1961), entitled ‘PUP for progress’, had this proposal: we shall encourage and promote the building of a new city, on better sited terrain, which will entail no costly reclamation of land and which will provide for an industrial area” (George Price. *Father of the nation of Belize*, 2000: 41).

Para el PUP, Belmopan se convierte a la vez en un argumento político contra el NIP, una prueba de su compromiso por la independencia, una vitrina de sus competencias para gobernar la futura nación. Justo después de la instalación del gobierno en Belmopan, el *Belize Times* recuerda que la ciudad es el símbolo de la independencia y constituye “a new dimension in the revolution” (*Belize Times*, 1970, Oct. 10). Es la primera piedra en el camino hacia la independencia y confirma pues que ésta es posible. La capital sin nación llama entonces naturalmente a la futura nación: “Belmopan proved that a Belizean revolution is more than a possibility; it is a reality (...). Belmopan is the first tangible fact in the Belizean revolution” (*Belize Times*, 1970, Oct. 10). Para promover la ciudad, se enfatiza ciertos aspectos de seguridad (huracanes), así como el desarrollo económico (agricultura, industria), pero sobre todo el hecho que la capital está en el centro del país y debe así beneficiar a todos sus habitantes. Se trata en efecto de reequilibrar el país, lo que significa (volveré sobre este punto) un desafío problemático a la hegemonía de Belize City. “No true development can take place on the fringes. It must be in the heart” (*Belize Times*, 1970, March 13). De hecho, el país es casi exclusivamente centrado en Belize City, donde se encuentran las instituciones gubernamentales, las actividades económicas, la población educada. Para justificar esta relocalización geográfica, el periódico no duda en reinterpretar la historia nacional

La batalla de Saint George, que celebra la victoria de los ingleses, acompañados de esclavos y descendientes de africanos libres, sobre los españoles y que simboliza el acta de nacimiento de la sociedad beliceña, se hace problemática. No encarna suficientemente a una nación compuesta, por cierto de Creoles, en el sentido de descendientes de Ingleses y Africanos, pero también de Garifunas, Chinos, Mayas, Hindúes, Menonitas, etc. e incluso de “mestizos”, descendientes de estos Españoles expulsados durante la batalla de Saint George. Belmopan no solo simboliza el proyecto nacional en espera, es también implícitamente portadora de un replanteamiento del estatuto dominante de los Creoles, como representantes únicos de la futura nación. El periódico propone definir “What is a nation”: “The Battle of St. George’s Caye is an essential part of our national celebration, not just because it prevented an oppressor from ravaging our early settlements, but also because all elements of the settlement, black and white, slave and free fought side by side as equals, which set a precedent which has survived as a unique institution of our society. But the Battle of St. George’s Caye is not the sum total of our nationalism. Ancient Maya settlements in our land connect us to the pre-Columbian heritage of America. Spanish and Indian settlers have developed sugar and other agricultural industries in our land. Many immigrants from all over the world have helped to develop this country. Our National Day must take into consideration these contributions, and our government must develop the institutions which will strengthen our national pride” (*Belize Times*, 1970, August 5). El nombre mismo de Belmopan, creado a partir de los términos Belice y Mopan, remite a la población Maya originaria de la región, así como el estilo arquitectural de los edificios gubernamentales inspirados de motivos mayas; dan cuenta de esta voluntad de imponer un nuevo imaginario nacional, que enfatiza el pasado precolonial de Belice y valoriza la presencia autóctona¹³.

¹³ Viajando a Inglaterra para convencer al gobierno de financiar la construcción de la capital, George Price defendió su proyecto a través de su anclaje en un pasado maya generalmente olvidado. “To impress Sir

Esta reescritura de la historia es interpretada por los líderes del NIP como un replanteamiento directo del papel de los Creoles en la historia local. De la misma manera que los proyectos de nación, de capital y del PUP se confunden, el NIP es a la vez portador de una crítica de la independencia, de la nueva capital y del PUP. El *Belize Billboard*, órgano de prensa del NIP, difunde los mensajes del partido, entre estrategia política y verdadero conflicto ideológico sobre la naturaleza de Belice.

La tensión entre el PUP y el NIP pasa pues por la definición misma de la historia nacional y el lugar de los diferentes grupos. Para el NIP, hay que volver a la historia oficial de Belice, que celebra la Batalla de Saint George en 1797. “Belize City is the oldest city in our country, founded by the first settlers themselves. The history and personality of our country is stamped on the face of the city. In these times we cannot forget that it was here in this city that the great decision was taken at a public meeting in 1797, that this country is worth fighting for. Because of that historic decision, taken in that historic city, our country today stretches from the Hondo to the Sarstoon” (*Belize Billoard*, 1970, August 30). De hecho, el nombre de “Afro-Honduras” para Belice circula en las páginas del *Belize Billboard* que no duda en acoger a Evan X Hide y su organización UBAD, United Black Association for Development. El NIP y el *Belize Billboard* acusan así el gobierno de favorecer las poblaciones de origen hispánico y maya. Para el periódico, los “Mestizos” o “latinos” tienen el poder económico (granjeros en el Norte, pescadores en los cayes, cultivadores de arroz en el Sur), ya es hora que las poblaciones negras tomen el poder político (*Belize Billboard*, 1970, August 11). Sin embargo, si lo hacen, si declaran la independencia de Belice, existe la amenaza de una invasión del país por Guatemala. Ésta no es solamente un peligro para la integridad de la futura nación: revela y cataliza las tensiones existentes en la definición de la composición étnica legítima del país. El periódico subraya que Belmopan no solo está ubicada en el medio del país, sino sobre todo muy cerca de la frontera con Guatemala. Un editorial se titula así: “Belmopan: 30 miles to Guatemala. Is it an accident?”. Y sigue: “Residents may awaken one morning and find themselves surrounded by Guatemalan soldiers who took only minutes to reach there from the border” (*Belize Billboard*, 1970, July 30).

Estas visiones opuestas de la nación también se inscriben en la competición entre Belize City y Belmopan. En 1969, justo antes del fin de los trabajos de construcción de Belmopan, se organizan elecciones. Mientras que el PUP publica un manifiesto donde ya evoca la nueva capital, como una realidad inevitable, el NIP se compromete del lado de Belize City y moviliza alrededor de “a modern Belize City” (*Belize Billboard*, 1969, April 12). También hay que recordar que, a finales de los años 1960 y a principio de los años 1970, “el efecto Hattie” ya pasó: el consenso relativo de 1963 para mover el gobierno dejó lugar, para algunos, a una voluntad de favorecer el desarrollo de Belize City. Los seguros

Anthony and his government, something unusual and memorable had to be done. The answer was a monument, in the form of an ancient Maya Stela at mile 49 on the Western Highway near the present site of Belmopan. The monument marked the year in the characters of ancient Maya language” (*George Price. Father of the nation of Belize*, 2000: 43). Price es también el autor de un poema titulado “The New Capital” y que celebra la civilización maya. Hay que señalar sin embargo que los trabajos de limpieza de la zona se hicieron con bulldócer y destruyeron gran parte de los vestigios arqueológicos que se ubicaban en el sitio de la futura Belmopan (Tospey, Awe, Morris, Moore, 1983: 12).

permitieron la reconstrucción de la ciudad y aparecen varios programas de rehabilitación de Belize City (agua, aguas negras, puerto) que se alejan de los planes de emergencia tomados después de Hattie (Everitt, 1986). En este contexto, se consideran las inversiones realizadas en Belmopan como recursos perdidos para Belize City, al mismo tiempo que el entusiasmo inicial para Belmopan se agota. Un editorial del *Belize Billboard* de 1970 (August 11) titulado “The orphan city” se preocupa: “332 years after the first settlement in 1638, Belize City has ceased to be the capital of British Honduras” y denuncia un George Price “now, sitting in the Belmopan heights [where] he can issue orders to the subject people through the rubberstamp Ministers surrounding him”¹⁴. Se invierte el argumento del PUP: Belmopan no garantiza el desarrollo de todo el país, al contrario se enriquece a costa del país. “Belmopan is a parasite city latched onto the body of a poor and destitute country. It cannot survive unless it feeds on the resources of the rest of the country (...). It is our opinion that fleeing to this parasite city, the Premier and Ministers are fleeing from more than the hurricanes. They fleeing from the harassments of the citizens in Belize City and the rest of the country to whom they have promised so much and delivered so little” (*Belize Billboard*, 1970, August 23). Esta rivalidad entre ambas ciudades remite de hecho a las tensiones evocadas anteriormente sobre la definición misma de la nación, particularmente en su dimensión étnica: de un lado, Belize City es considerada como una ciudad *creole*, por su composición demográfica como por su historia; de otro lado Belmopan busca imponerse como una ciudad que refleja la diversidad del país.

La capital habitada

Los textos oficiales de principios de los años 1970 y los relatos contemporáneos sobre el nacimiento de Belmopan tienden a mencionar una sola categoría de población: los *Civil Servants*, que aseguran el buen funcionamiento del Estado. Podemos sin embargo añadir tres grupos a los habitantes originales de Belmopan: los trabajadores que vinieron para construir la ciudad, los comerciantes y los expatriados¹⁵.

En todos los casos, es sorprendente comprobar que, a pesar del discurso alentador del gobierno y del PUP (“Go West!”), los primeros habitantes de Belmopan vinieron con mucha resignación (*Civil Servants*) o se quedaron sólo el tiempo de cumplir su misión (trabajadores, expatriados)¹⁶. Finalmente solo los comerciantes corresponden a los eslóganes del gobierno (aunque, para muchos de ellos, se trataba más bien de “Go East” ya que venían en gran parte de la región fronteriza con Guatemala). De un lado, las ventajas dadas a los *Civil Servants* por el gobierno nos permiten adivinar la impopularidad de la

¹⁴ En contradicción con las conclusiones de los informes de los consultores, el gobierno inglés, apoyado por George Price, pensaba que había que considerar Belize City como una “dying city” en la cual solo había que invertir lo mínimo. “The building of a new capital and the replanning of the old capital had become alternative, rather than complementary, courses of action” (Ministry of overseas development, 1974: 36).

¹⁵ Ver también las entrevistas realizadas con unos fundadores de la ciudad en ocasión de su aniversario 35 (The Belmopan City Council, The Belize Archives Department, The George Price Centre for Peace and Development, 2005).

¹⁶ Ver también Arana (1995) en particular el capítulo 4 “Hardly anyone wanted to live in Belmopan”.

mudanza a Belmopan¹⁷; del otro lado, una huelga importante de los trabajadores en 1969 destruye el mito de un proyecto nacional integrador y benéfico para todos. Si los primeros habitantes de Belmopan son los portadores de la nueva nación, no han encarnado una ciudadanía buscada y valorizada, ya que la ciudad parece existir sólo gracias a los incentivos dados por el gobierno a sus funcionarios. Incluso fue necesario un ultimátum de G. Price, amenazando a los *Civil Servants* recalcitrantes de perder su empleo, para que la migración de Belize City a Belmopan se hiciera realidad (Kearns, 1973: 159). El contraste es fuerte entre el proyecto nacional imaginado y el proyecto nacional vivido, entre el discurso desde arriba y las prácticas de los habitantes, entre la ambición colectiva y la hostilidad individual.

Los Civil Servants

En 1974, el 80 % de las personas que trabajan y viven en Belmopan son empleadas por el gobierno o administraciones paragubernamentales (Electricity Board por ejemplo) (Ministry Of overseas development, 1974: 31). No hay fábrica, no hay agricultura (al contrario de lo prometido por G. Price): la ciudad es construida para los funcionarios. Habrá que esperar la llegada de los migrantes centro-americanos para que la economía se diversifique (agricultura, trabajadores independientes, mano de obra en fábricas locales). La composición demográfica de Belmopan en sus primeros años de existencia da cuenta de las contradicciones del proyecto. Mientras que quiere ser el símbolo de una nueva nación cuya diversidad de población es valorizada, es pensada solamente para los *Civil Servants*. Y éstos son principalmente *Creoles*, debido a la herencia de la división del trabajo impuesta por los británicos y también por la concentración de los establecimientos educativos en Belize City, igualmente mayoritariamente *creole*.

El proyecto nacional, tal como lo simboliza Belmopan en sus primeros años, toma la forma de una “creolización” en el sentido de una dominación de los *Creoles*, y deja de lado otro significado del término, que remite a la mezcla, la hibridación, el mestizaje de poblaciones diferentes. Los testimonios de los habitantes de la época informan que era muy fácil obtener la casa de su elección y que numerosas casas se quedaban desocupadas. Parece sin embargo que las solicitudes de vivienda fueron muy numerosas: Recondev tiene un registro de 2999 solicitudes para Belmopan (Reconstruction and Development Corporation, 1963), de las cuales 2701 vienen de personas que no son funcionarias y tienen, en su gran mayoría, ingresos bajos y no son propietarios. Si la capital permanece reservada a los poco entusiastas *Civil Servants*, es debido a una voluntad explícita, ya que otros sectores de la población estuvieron dispuestos a mudarse allá.

La revista de los *Civil Servants*, *Vanguard*, órgano del Public Officers Union, nos ayuda a comprender la experiencia vivida por los primeros habitantes de Belmopan. La revista nace en agosto de 1969, en un momento agitado de la historia de Belice. Es interesante subrayar

¹⁷ Los proyectos iniciales calculaban una población de 5000 habitantes en 1970, cifra que tenía que multiplicarse por 6 para llegar a 30.000 habitantes. Sin embargo el 1ero de agosto de 1970 Belmopan solo tenía 1500 habitantes, menos de 3000 en 1980 y 8000 en 2000 (Belize. Abstract of Statistics 2000). Hay que precisar que estas cifras no toman en cuenta las colonias de Salvapan, San Martin, Maya Mopan, Las Flores que no eran consideradas como parte de Belmopan.

que contiene numerosos artículos sobre el papel de los *Civil Servants*, sobre su “nacionalización”, sobre la construcción de la nación. Los artículos llaman así a “achieve a well trained and efficient service capable of sustaining an independent Belize” (may 1970). Estos años claves (1969-70) constituyen un período decisivo de la historia política de Belice, por la importancia de estas reflexiones y movilizaciones, pero también debido al retraso de 10 años de la independencia que provoca cierta institucionalización de las reivindicaciones (Shoman, 2000).

Las interrogaciones que más se repiten remiten al futuro de Belmopan como capital de una nueva nación. “The concept of the rolling Maya hills and the verdant pastures around are wonderful but not as inspiring as concerted actions defining the scope and purpose of the New Capital” (Oct. 69). Reflejan la confusión inherente a Belmopan: se trata a la vez de construir una ciudad, una capital y una nación. Y la conclusión es bastante amarga: ¿cómo una ciudad habitada por la misma categoría social, económica y étnica de la población podría simbolizar la nación? “Most important, it must serve as a focus for unifying the diverse interests – cultural and economic – of the national ‘whole’. In short, it is the ‘people’ that will determine the success of the New Capital and lamentably, ‘people’ have not been sufficiently projected in the scheme of things so far” (Nov. 69).

Uno de los temas centrales de *Vanguardia* remite al importe y a la naturaleza de los incentivos concedidos a los recién llegados. En general éstos parecen haber sido muy ventajosos: gran facilidad para hacerse propietario, ayuda para el alquiler, la mudanza, el transporte, la educación, etc. Las incitaciones dadas para atraer a los *Civil Servants* llegaron a modificar la semana de trabajo: los días son más largos para gozar del sábado por la mañana y así volver a Belize City el fin de semana. La mudanza significa para muchos el abandono de una casa en Belize City, la pérdida de redes sociales, el corte de los lazos familiares, cierta inquietud en relación con la escolaridad de los niños, la llegada en una ciudad que apenas sale de tierra. “El lodo” es el primer término generalmente pronunciado por mis interlocutores cuando evocan sus memorias de Belmopan, vista entonces como una ciudad ubicada “fuera de la civilización”¹⁸.

Los trabajadores

La presencia de los trabajadores, los constructores de la capital, hubiera pasado inadvertida si no hubiera sido marcada por una huelga en 1969 (salario, sindicato único escogido por el gobierno, condiciones de trabajo). Sobre este tema como sobre otros, los discursos son muy divididos y es difícil hacerse una opinión. La interrupción del trabajo, mientras que la obra ya estaba retrasada, y una queja llevada a la Organización Internacional del Trabajo en Ginebra¹⁹, muestran sin embargo que este acontecimiento fue importante en Belize. Es lo que confirma un informe del Departamento del Trabajo que señala que la huelga duró 27 días por una pérdida de 40 500 hombres-días, sobre 40 853 por todo el año (Dunn, 1969). Mientras que el *Belize Times* casi no evoca la huelga o solo de manera muy rápida y

¹⁸ Hay que precisar que el huracán Hattie inicia también los primeros flujos importantes de migración hacia los Estados Unidos y gran parte de la población de Belize City prefiere irse a Nueva York o Miami en vez de Belmopan.

¹⁹ Denuncia del Democratic Independent Union contra el gobierno del Reino Unido, caso No. 624, informe N0. 121, de 1970, <http://www.ilo.org/ilolex/cgi-lex/single.pl?query=031971121624@ref&chspec=03>

factual, y la asocia a una manipulación de unos agitadores (NIP, UBAD y PAC), el *Belize Billboard* le dedica al contrario un gran número de artículos que denuncian las condiciones de trabajo y aprovechan para criticar de nuevo el PUP y el gobierno. Más allá de la lucha partidaria aparece una inquietud que concierne el tipo de capital y de nación que se está construyendo. El *Belize Billboard* denuncia así a un “gobierno anti-trabajadores” (1969, July 24) y considera que trata a los trabajadores “more like chattels than like human beings with human dignity” (1970, May 27). Hasta el más moderado *Vanguard* crítica el tratamiento de los trabajadores que desacredita la visión encantada de una nueva capital y de una nueva nación. “This beautiful vision of a new capital has however been tarnished by the totally unnecessary abuses meted out to our brothers involved in the construction of the city” (*Vanguard*, Oct. 69)

La construcción de Belmopan comienza en julio de 1965; necesitó hasta 1500 personas según el departamento de trabajo (Dunn, 1969: 4), que fueron de hecho los primeros habitantes de Belmopan. Es difícil tener informaciones que vienen directamente de los trabajadores ya que, aparentemente, ninguno se quedó en Belmopan, lo que confirma el poco atractivo de la ciudad en su nacimiento. Es también difícil conocer el origen de estos trabajadores. Varias personas entrevistadas afirman que vienen de los pueblos cercanos, otras más bien de todo el país. Generalmente, el único consenso es para decir que los trabajadores eran beliceños; de hecho el proyecto inicial habría previsto principalmente una mano de obra mexicana, más cualificada, que habría sido reemplazada a última hora por una mano de obra beliceña²⁰. Sin embargo en los artículos que se refieren a la huelga de 1969, se hace referencia a trabajadores de origen guatemalteco y salvadoreño, que fueron los únicos que se quedaron en Belmopan y son acusados de romper la huelga o de ser una mano de obra demasiado económica (*Belize Billboard*, 1969, June 15 y June 22), hasta tal punto que el cónsul del Salvador, Rafael Bolanos, tuvo que desplazarse a Belmopan (*Belize Billboard*, 1969, June 20).

Los comerciantes

Muy poco numerosos, son sin embargo los únicos que simbolizan este “espíritu pionero” exaltado por el gobierno. La trayectoria migratoria es diferente y corresponde a un proyecto económico, incluso a un proyecto de vida. Varias personas vienen de la región (Cayo), particularmente de San Ignacio y Benque. Su origen parece más variado: *Creoles* blancos, mestizos. Son generalmente muy conocidos de la población por su visibilidad y su papel fundamental para la ciudad, y seguramente también por su estatuto distinto. Su presencia muestra que Belmopan dio una oportunidad a este Belice no *creole*: algunos funcionarios y sobre todo los primeros comerciantes, que simbolizan así esta nueva nación acogedora prometida por el gobierno.

²⁰ “The skilled Mexican labour force that the contractor had hoped to use was suddenly refused entry to Belize by the Mexican Government because of the unsettled dispute between Belize and Guatemala. Similar problems occurred with Hondurans and finally the contractor had to use a third choice work-force made of Salvadorians and Belizeans” (Ministry of overseas development, 1974: 26). Kearns (1973: 155) habla también de una mano de obra que viene de Jamaica e insiste en los incentivos dados a los trabajadores (salarios, seguro, vacaciones pagadas, etc.).

Los expatriados

Principalmente de origen británico, acompañados de unos sur-africanos, viven exclusivamente en Oakridge Garden, que les es reservado, y en el sector de Trinity y Unity. Poco numerosos, marcan la memoria de la ciudad por su Club at the Hill, sus canchas de tenis y la organización de fiestas. Su evocación se acompaña a menudo de palabras amargas que los describen como “gringos” o “whites” y recuerdan su aislamiento del resto de la población. Un informe incluso habla de ellos como “too British” para ser aceptado por la población (Ministry of overseas development, 1974: 61). Su presencia, que simboliza las relaciones entre Belice e Inglaterra, cuestiona el estatus de Belmopan: ¿capital de una futura nación independiente o vestigio de un colonialismo que no logra desaparecer?

Mientras que los Ingleses son más bien hostiles a las primeras evocaciones de la nueva capital, el huracán Hattie y la fuerza política del PUP les convencen de apoyar y financiar el proyecto. En contraparte, la empresa responsable del proyecto debe ser inglesa²¹. De hecho Belice no tiene empresas con suficiente capacidad. Además, el secretario ejecutivo de Recondev, institución que debería garantizar la participación beliceña, es también británico; tal situación es para Philippe Goldson, líder de la oposición, una afrenta “a los intereses y a la dignidad de la población de este país”. “The ruling party talks nationalism but practices colonialism” (*Belize Billboard*, 1970, Dec. 13). Al mismo tiempo, la corona renuncia a la capital colonial, con su historia, su población, su arquitectura, su cultura marcadas por la presencia inglesa. Testimonio de la difícil salida del colonialismo, Belmopan es, también, un paso adelante hacia la aceptación de la independencia.

Una ciudad?

Es otra de las ambigüedades que caracterizan a Belmopan: capital de una nación en potencia, sede del gobierno, símbolo de la independencia, es también... una ciudad. En la cual, lo vimos, los primeros habitantes están preocupados por asuntos cotidianos, de los cuales depende la posibilidad de un “vivir juntos”. Desde el informe Pearl, los consultores y las autoridades británicas hicieron pública su inquietud que la ciudad fuera un centro administrativo artificial, aislado del país, de la opinión, de la realidad. Esta preocupación nunca fue entendida por el gobierno beliceño. Sin embargo la ausencia de infraestructuras de ocio, de lugares de encuentro siempre es lamentada en los informes (Grier and Prosser, s.d.: 8; Ministry of overseas development, 1974: 59, 60, 61; Kearns, 1973: 161) y en las entrevistas. Belmopan no es una ciudad para pasear o para hacer encuentros, no posee espacios públicos que se pueden apropiar y los informes como las entrevistas recuerdan la necesidad de darle vida a la nueva capital (“to breathe life into the new capital”). La decisión inicial de asociar una casa con un terreno (mientras que los ingenieros ingleses propusieron apartamentos y casas con terraza) le da a Belmopan su carácter de “suburb”, de ciudad de las afueras, que le vale el sobrenombre de “garden city”. No existe un paisaje urbano en Belmopan y el transeúnte tiene la impresión, todavía hoy, de encontrarse en las afueras de una ciudad sin centro. Belmopan oscila así entre ausencia de interés del gobierno

²¹ Pauling, presente en otras colonias inglesas.

beliceño por los aspectos prácticos, cotidianos, y una planeación idealista e irrealista de los ingenieros ingleses²².

Las calles de Belmopan llevan nombres de flores, frutos, árboles, pájaros, montañas, islas, etc. pero no hay ningún personaje o acontecimiento nacional²³. Por cierto, las flores, los frutos, etc. pueden simbolizar la nación, pero no son asociados directamente y exclusivamente a ella. Sobre todo, no contribuyen a celebrar la historia nacional, a volverla cotidiana, apropiable, común²⁴. Recordemos en particular que, hasta su inauguración, Belmopan no tenía nombre y fue llamada “New Capital Site”. Es difícil entonces para la población apropiarse una ciudad cuyos primeros edificios apenas emergen.

El voluntarismo de G. Price no solo dio origen a la ciudad: esta sería como una forma de excrecencia del “padre de la nación”. El ascetismo que caracteriza la vida de George Price se reflejaría así en la ciudad misma. Una exposición reciente en el George Price Center²⁵ muestra el grado de intervención del *Premier* en Belmopan: descubrimos cartas de Price a Recondex que piden hacer tal o tal pequeña obra en la ciudad. Lejos de ser una falla, un problema, la ausencia de ocio es al contrario una oportunidad para pasear en la naturaleza, nadar en el río y no gastar inútilmente su salario²⁶. Por el *Belize Times*, “there will be a cinema at Belmopan, but who wants to go to the cinema when you have your radio and record player; and books and magazines and the leisure time to improve yourself so that your income will improve to help you and your family enjoy the good fruits of our peaceful, constructive Belizean Revolution” (1970, June 12). Ser un pionero, no solo significa colonizar las tierras orientales, sino también sacrificarse por el futuro de la nación. En este sentido, la ausencia de vida social en Belmopan no es un obstáculo, favorece al contrario la construcción de la nación. “As for the new capital, it is planned as a modest, functional creation on austerity lines. But it is going to symbolize the buoyant faith of Belizeans in themselves and the future of their country” (*The New Capital for Belize*, 1967).

²² Por ejemplo el sistema peatonal de Belmopan. “Thus mothers and children will be able to travel between home, school and local shops without crossing major roads (...). The main feature of the footpath system will be the Broadwalk (...). It is hoped that this will become the main promenade through the town and that a feeling of social unity will be created by its daily use” (Scott and Wilson, 1963: 8). No impide planear al mismo tiempo una ciudad muy extendida que obliga a caminar largas distancias bajo el sol tropical.

²³ Solo se encuentran dos nombres de personas en las calles de Belmopan: Melhado y Bliss que participaron a nivel financiero (de manera póstuma para este último) a la compra de los terrenos para la construcción de Belmopan.

²⁴ Es revelador constar que habrá que esperar el año 2005 para que un proyecto que celebra el aniversario 35 de Belmopan se interese en los fundadores de la ciudad (The Belmopan City Council, The Belize Archives Department, The George Price Centre for Peace and Development, 2005). ¿La construcción de una memoria local significa que Belmopan se está convirtiendo, para sus habitantes, en una “ciudad” con la cual se identifican? Es lo que deja entender la introducción: “on the occasion of the 35th birthday of Belmopan, we want you to enjoy this booklet. For those who came to Belmopan in those early days, let your memories go back in time and once again feel that spirit of new beginnings. For those who came here long after, let your imagination wander by the quotes of these pioneers and appreciate the efforts they have made to shape the little community of back then into the vibrant place we now call home: the City of Belmopan”.

²⁵ Visitada en marzo de 2009.

²⁶ Mis interlocutores cuentan que no había venta de alcohol a principio de los años 1970 en Belmopan, salvo en la cantina de la policía, ya que las autoridades no eran favorables a dar licencias comerciales para su venta.

El estatuto ambiguo de Belmopan, entre pueblo, ciudad y capital, se nota en su propia gestión: hay que esperar el año 2000 para que obtenga su autonomía administrativa y organice sus primeras elecciones municipales, después de haber sido administrada durante 30 años por Recondev. Si tal situación se justificaba al principio porque la mayoría de los habitantes eran *Civil Servants* (no tienen derecho de votar), también fue bastante popular porque permitía el no pago de impuestos municipales. En consecuencia los recursos de Recondev para la ciudad se limitaban a los beneficios de las rentas inmobiliarias y los fondos del gobierno. La administración nacional prima así sobre las lógicas locales en Belmopan, se privilegia la ciudadanía nacional a costa de la ciudadanía de proximidad²⁷. Es lo que muestra este grito de desamparo lanzado en las páginas de *Vanguard* (january 1970) por las esposas de los *Civil Servants*: “We the wives of public officers would never be happy living under such conditions. We form a great part of the nation”. La resolución de los innumerables problemas cotidianos de una ciudad que apenas sale de tierra remite a una pertenencia nacional y no a una gestión política local.

Una capital segregada ?

Estos primeros años parecen marcados por una paradoja: mientras que las entrevistas destacan cierta nostalgia comunitaria, una memoria colectiva que borra las diferencias, el urbanismo muestra más bien una segregación fuerte, visible en la misma homogeneidad de las colonias y del hábitat²⁸. Las entrevistas con los primeros habitantes de Belmopan²⁹ dan cuenta de una cierta homogeneidad, de una solidaridad entre “nosotros”, de una pequeña comunidad de “semejantes”. Si los nuevos habitantes de Belmopan “hacen la nación”, ésta está ampliamente dominada por el “entre sí” más que por una lógica de integración³⁰. Subrayan la simpatía de los habitantes, la cooperación, la seguridad, el hecho que todo el mundo se conozca; los recuerdos son ampliamente compartidos: el lodo, la ciudad fantasma los fines de semana, las fiestas entre amigos, la jardinería, el baño en el río, el cine, el único restaurante (Yellow Bird), etc. Las referencias a los chismes y al control social hacen pensar en una vida de pueblo. En las entrevistas, mis interlocutores son generalmente capaces de citar, 40 años después, todos los nombres de las personas que vivían en su calle. De hecho, todas las casas se construyeron a partir de unos pocos modelos de referencia, todas tienen al principio el mismo color (castaño) y el tamaño de los jardines es idéntico en toda la ciudad. Además, la amplia posibilidad de escoger las casas (“pick, chose and

²⁷ Recondev es consciente de las tensiones generadas por su omnipresencia y publica un folleto para justificarse y fortalecer la ciudadanía de los habitantes de Belmopan: “Belmopan will definitively become a thriving community but the time this will take will depend upon the goodwill that people put into it. Help us to help you, come and ask your questions, talk over your problems, make up a party and visit Belmopan” (Belmopan Information Service for Reconstruction and Development, s.d.).

²⁸ Esta homogeneidad todavía se encuentra hoy, pero no es tan visible ya que las casas fueron bastante transformadas.

²⁹ Todos mis interlocutores fueron hombres, con una excepción. Tal sesgo tiene que ver con mi voluntad de encontrar “fundadores” de la ciudad, identificados primero que todo por su estatus profesional mientras que las mujeres eran presentadas como “acompañantes” de sus esposos. Sin embargo hace falta estudiar la experiencia femenina de la ciudad que nos permitirá acercarnos más a esta ciudad vivida de manera cotidiana.

³⁰ La importancia de este “entre sí” contrasta con el fin de los años 1970, que abren una segunda etapa de la vida de Belmopan con la llegada de los migrantes centro-americanos.

refuse” según una de las personas interrogadas) parece ir en contra de cualquier proceso segregativo ya que uno podía instalarse en cualquier parte de la ciudad. Por otra parte, la creación de un *Ecumenical Center* para todas las religiones en presencia es a menudo mencionada para confirmar esta convivencia.

Sin embargo los urbanistas tenían desde el principio la intención de diferenciar las colonias. “After discussions with many people in Belize, including members of the Development Corporation, it was decided to arrange the residential groups by income level, rather than mix assemblies of differing incomes” (Scott and Wilson, 1963: 8). Los habitantes con los salarios más altos vivirán en las colonias menos pobladas, al lado del centro económico; los salarios más bajos serán concentrados en colonias con una densidad más elevada, situadas del otro lado del *Ring*. Cada colonia será separada por espacios abiertos. “This is done deliberately to prevent the housing areas from becoming fused together as one large mass, and to enable each neighbourhood to develop its own character” (Scott and Wilson, 1963: 9).

De hecho, la ciudad ha sido planificada en cinco colonias (clasificadas de A a E³¹) que presentan diferencias desde el punto de vista de su composición socioprofesional (ver fotos). Una encuesta casa por casa hecha por Reconddev (citada en Ministry of overseas development, 1974: 110) permite ubicar a los habitantes en estas colonias (ver cuadro). Vemos en primer lugar una repartición relativamente homogénea de las diferentes categorías de *Civil Servants* con una base de la pirámide más grande a los niveles inferiores: 89 pertenecen a la categoría “Senior”, 106 a la categoría “Middle” y 135 a la categoría “Junior” por un total de 330 empleados del gobierno. Observamos luego que si las tres categorías de *Civil Servants* están presentes en todas las colonias, los “Senior” son más representados en las colonias A y D, los “Middle” en las colonias C y D y los “Junior” en las colonias C y E. Además vemos que la colonia A es más que todo una colonia de “Senior” y la colonia E de “Junior”, mientras que las colonias C y D son más mezcladas, C siendo más “Middle-Junior” y D, “Senior-Middle”. Las fotografías aéreas encontradas en los archivos de Belmopan (desafortunadamente no mencionan fecha y autor) dejan ver las diferentes colonias: colonia administrativa, colonia de los expatriados (Orchid Garden) y las otras colonias residenciales, en las cuales se distinguen los tipos de casa (ver fotos).

Esta encuesta permite pues matizar las entrevistas que hablan de una ciudad integrada, sin diferencia de clase. Confirma que los Senior Civil Servants y los Junior Civil Servants no viven por lo general en las mismas colonias e incluso subraya ciertas diferencias de modo de vivir: una colonia tranquila, casas extendidas, importancia de los jardines para los primeros; una colonia más ruidosa, mayor ocupación de los espacios públicos, jardines reservados para criar pollos en el caso de los segundos (Ministry of overseas development, 1974: 111).

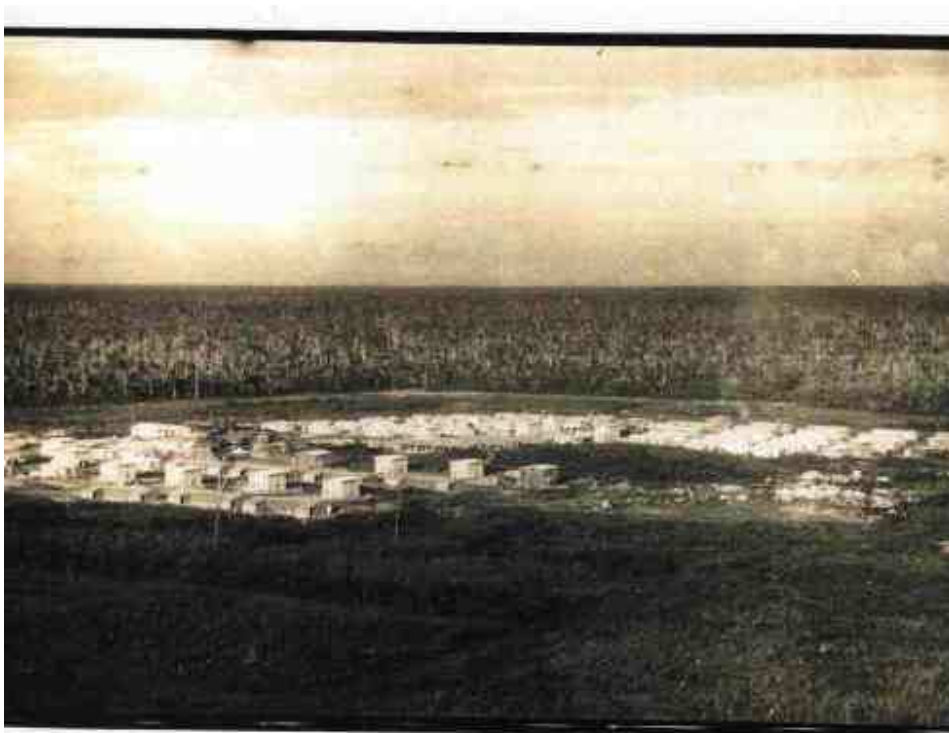
³¹ Colonia A: Unity y Trinity; colonia B: Ambergris, Turniffe et Half Moon; colonia C: Oriole, Toucan, Sinsonte, Macaw, Kiskadee, Garza, Cardinal; colonia D: Santa Maria, Mahogany, Mayflower, Sapodilla, Nargusta; colonia E: Corozal, Orange Walk, Belize, Cayo, Stann Creek, Toledo. Habría que introducir también matices de una calle a otra dentro de una misma colonia.

Lo que es cierto, es que no hay ni pobres, ni ricos en Belmopan en 1970; pero dentro de esta ciudad de clase media, sí, se reproducen las diferencias socioeconómicas³². De hecho el recuerdo comunitario y la segregación residencial no son contradictorios: se combinan y sobreponen. Belmopan es a la vez un pueblo y una metrópoli, una ciudad improvisada y una ciudad planeada, caracterizada por el entre-sí forzado y el entre-sí deseado.

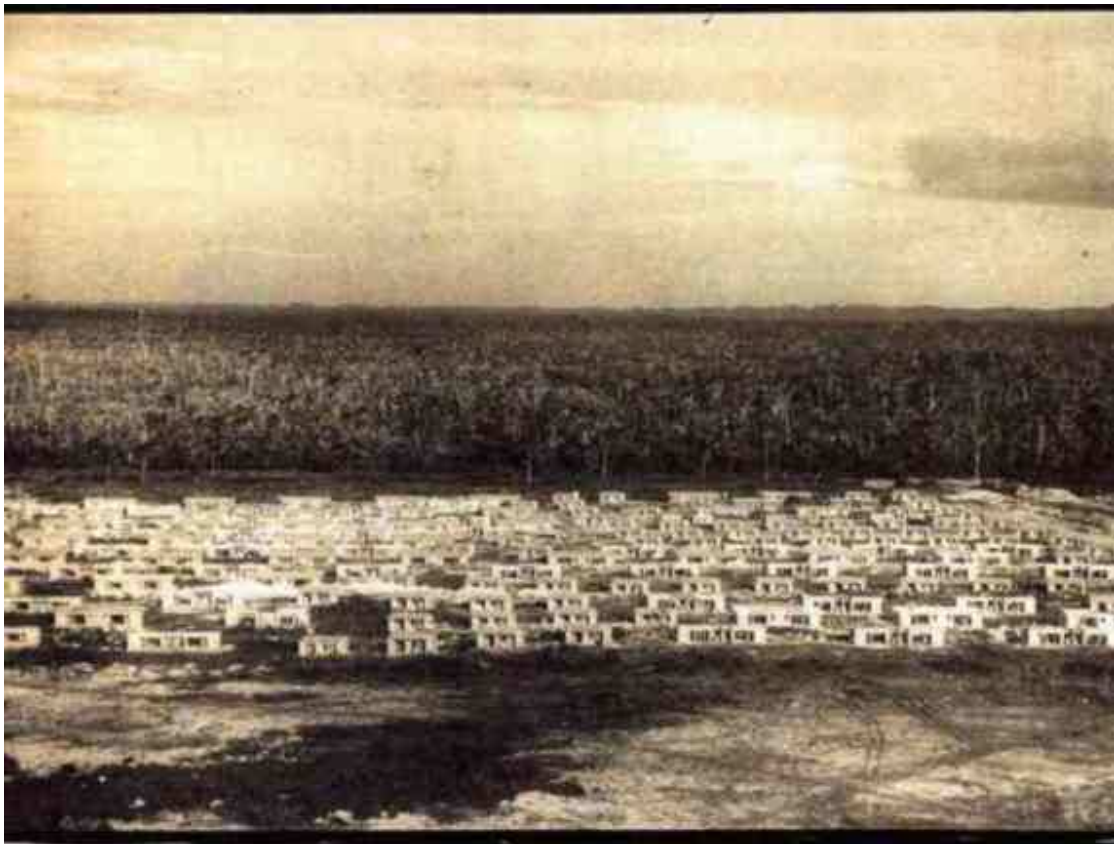
³² Ahora queda articular esta situación con los elementos étnicos y/o raciales... Otra encuesta realizada en 1974 sobre la "Belizean way of life" citada en el mismo informe (Ministry of overseas development, 1974: 106) aborda la pregunta. Se hace énfasis en la "raza" como el primer factor de pertenencia de los individuos, antes de la familia y la religión. La encuesta destaca cuatro principales grupos (Creole, Mestizo, Amerindian, Carib) e insiste en la importancia de los matrimonios mixtos y en la ausencia de fronteras definidas entre grupos. Domina la referencia a cierta armonía racial: "Although some of those interviewed said that certain races tend to gravitate to certain occupations and there is some racial stereotyping, there seems to be very little serious prejudice or racial tension" (Ministry of overseas development, 1974: 107). No hay pues "evidence of any geographical segregation by race within the new town" (Ministry of overseas development, 1974: 107). Mientras que se destacan las distinciones de clase en una ciudad que se piensa en una lógica colectiva y homogénea, las diferencias raciales son al contrario matizadas por el mismo informe.



Vista aérea de Belmopan con sus 5 zonas residenciales, el sector administrativo, la colonia de los expatriados



Trinity y Unity en el primer plano, la antigua colonia de los trabajadores (zona B)



Zona C?



Zonas E y D?

	Senior	Middle	Junior	Total
Zona A	16	6	1	23
Zona B	4	2	6	12
Zona C	16	33	51	100
Zona D	51	44	32	127
Zona E	2	21	45	68
Total	89	106	135	330

Resultados de la encuesta de Recondv³³

%	Senior	Middle	Junior	Total
Zona A	70	26	4	100
Zona B	30	20	50	100
Zona C	16	33	51	100
Zona D	40	35	25	100
Zona E	3	31	66	100
Total	27	32	41	100

Composición poblacional de las 5 zonas

³³ Este cuadro tiene 3 columnas adicionales: “non governmental”, “self employed”, “unemployed and pensioned”, que llegan a ser 141 personas, es decir casi la mitad de la población (lo que contadice la cifra de 80% de Civil Servants). Sin embargo, la mayoría son los “non governemental” (78), categoría muy ambigua que no permite realmente utilizarla (en particular no se sabe si incluye los trabajadores “paragubernamentales”).

Bibliografía

Belize. Abstract of Statistics 2001. Central Statistical Office, Ministry of Finance, Belmopan, November 2001

Colonial Report. British Honduras 1957, 1959. London, Her Majesty's Stationary Office

George Price. Father of the nation of Belize (2000). Belize: Ion Media.

The New Capital for Belize, 1967. Published by the Government Information Service, Belize City, on behalf of the Reconstruction and Development Corporation. February. Printed by the Government Printer (Miscellaneous, part. 1, MC 708)

Belmopan Information Service for Reconstruction and Development, s.d. Printed by the Government Printer (Archives: Miscellaneous, part. 1, MC 700)

Arana Francis B., 1995. *It used to be that...* Volume II. Benque Viejo del Carmen, BRC Printing Ltd.

Dimond Franck M., s.d. *Emergency Plans for the New Capital City of British Honduras* (Archives, Miscellaneous, part. 1, MC 561).

Dunn K.C. (Labour Commissioner), 1969. *Annual Report of the Labour Department for the year 1969.* Printed by the Government Printer.

Everitt John, 1986. "The growth and development of Belize City". *Journal of Latin American Studies*, 18 (1), (May, 1986), 75-111. Published by: Cambridge University Press.

Grier A.M. and A.R.G. Prosser, s.d. *The Move to the New Capital.* British Honduras (Archives, Miscellaneous, part. 1, MC574).

Hyde Evan, 1970. *The crowd called UBAD: the story of a people's movement.* Belize City: Modern Printers.

Kearns Kevin C., 1973. "Belmopan: Perspective on a New Capital". *Geographical Review*, 63 (2), (April), 147-169.

Ministry of overseas development. Llewelyn-Davies Weeks Forestier-Walker and Bor with Social and Community Planning Research, 1974. *Belmopan. An ex-post evaluation.* London: Oldacres & Co Ltd (Archives, Miscellaneous, part 1, MC-2379)

Reconstruction and Development Corporation, 1963. *Notice of the 10th Board Meeting.* Friday, 14th June, 1963, Legislative Assembly Gallery (Archives, Miscellaneous, part 1, MC 613).

Scott & Wilson, Kirkpatrick & Partners, Preece, Cardew & Rider, Norman & Dawbarn, Widnell & Trollope, 1963 (10th May). *Report on proposed new capital for British Honduras*.

Shoman Assad, 1987. *Party politics in Belize. 1950-1986*. Benque Viejo del Carmen: Cubola Productions.

Shoman Assad, 2000. *Thirteen chapters of a history of Belize*. Belize City: The Angelus Press Limited. [First Ed. 1994].

The Belmopan City Council, The Belize Archives Department, The George Price Centre for Peace and Development, 2005. *Pioneers of Belmopan*. Document non publié.

Topsey H., Awe J., Morris J. & Moore A (1983). "Belmopan before Pauling. An ancient Maya site". *Belizean Studies*, Vol. 11, No. 3, 12-20.

Entrevistas

Chater et Vick Bejos, agencia de viaje, 26 de enero de 2009

Peter Carillo, ingeniero, miembro del consejo municipal, 26 de enero de 2009

John Longsworth, 26 de enero de 2009

Tony Graham, Surveyor, 26 de enero de 2009 y 24 de marzo de 2009

Peter August, Reconddev, 24 de marzo de 2009

Chief Ingeneer, Ministry of Works, 25 de marzo de 2009

Inès Sanchez, profesor, ministerio de educación, 25 de marzo de 2009

Julio Castillo, Civil Servant, 25 de marzo de 2009

Ray Davies, Public service Union, Retired civil servant, 25 de marzo de 2009

CEMCA-CIESAS-CNRS-GDRI Esclavages
INAH-IRD-UNAM-Universidad de
Cartagena-Université Paris 12
IUFM Créteil-URCIM-URMIS
ANR AFRODESC
www.ird.fr/afrodesc



Cuaderno de Trabajo No. 5
Working Paper No. 5

Etnicidad y nación: debate alrededor de Belice Belize: ethnicity and nation

SIMPOSIO CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS
SYMPOSIUM INTERNATIONAL CONGRESS OF AMERICANISTS

Elisabeth Cunin & Odile Hoffmann
(coord.)

México, Julio 2009
Mexico, July 2009

AFRODESC
<http://www.ird.fr/afrodesc/>



CUNIN, Elisabeth & HOFFMANN Odile (coord.) 2009. *Etnicidad y nación: debate alrededor de Belice. Belize: ethnicity and nation*. Documento de Trabajo No. 5 / Working Paper No. 5. México: Proyecto AFRODESC

El Programa Internacional de Investigación AFRODESC, “Afrodescendientes y esclavitud: dominación, identificación y herencias en las Américas” está financiado principalmente por la Agencia nacional de investigación (ANR) francesa y comprende una docena de instituciones mexicanas, francesas, colombianas y de otros países. Para más información, se puede consultar el sitio web <http://www.ird.fr/afrodesc/>. Las actividades de AFRODESC se llevan a cabo en colaboración estrecha con el Programa europeo de investigación EURESCL « Slave Trade, Slavery, Abolitions and their Legacies in European Histories and Identities ».